



T3A05

UN PUNTO DE VISTA ANTE LA GLOBALIZACIÓN Y LA ARQUITECTURA LATINOAMERICANA

Jorge Sánchez de Antuñano Barranco

Ciertamente que la temática de los procesos de globalización con el binomio sobre lo global-local, la identidad Latinoamericana, y de cómo todo ello afecta y en su caso determina a la producción arquitectónica en cada país resultan relevantes. Han pasado de ser tópicos en ciertos círculos de interés académico, a ser cuestiones de sobrevivencia en la práctica profesional, la investigación y la enseñanza. Entendidos cabalmente, nos plantean preguntas en todos esos campos de la actividad arquitectónica, y en mi opinión carecemos de respuestas. Esta carencia de respuesta satisfactoria puede ser consecuencia de múltiples factores, y, sin embargo, en la base de todo ello debemos aceptar que se nos exige un cambio

de paradigmas y todo cambio produce inestabilidad.

Temáticas

Sin un afán reduccionista, en el fondo se encuentra un paradigma comúnmente aceptado: La globalización nos viene de afuera y compromete nuestro rico legado histórico tanto en términos de territorio y ciudad; De fragmentación y segregación urbana; de patrimonio urbano y ambiental; y esta situación pone en riesgo la sustentabilidad de nuestros entornos. También y en términos generales se caracteriza a la globalización, como un conjunto acotado de intereses transnacionales, cuyo fondo es la ganancia económica y su método la mercadotecnia.



Ante este fenómeno externo, pareciera que debemos abocarnos a ciertas acciones defensivas:

Salvaguardar los límites de lo rural y urbano incluyendo las formas de aprovechamiento originarios;

Impulsar el rehúso de partes del tejido urbano existente para evitar una mayor fragmentación y segregación de las identidades, significación y dimensión humana que en periodos de tiempo largo se han reconocido como costumbres;

Contener las nuevas formas en los edificios, derivadas de teorías, materiales y componentes, que alteran los entornos las ciudades y en general el patrimonio edificado;

Promover mayor presupuesto público y privado para profundizar y acrecentar la defensa y preservación del patrimonio;

Redefinir los criterios proyectuales dirigidos a promover el control, la medición y la evaluación del impacto ambiental.

Ciertamente esta lista no contiene la totalidad de los conceptos implícitos,

ni la riqueza de los muchos enfoques existentes. Se exponen para mostrar un tema común que nos preocupa sobre todo si se torna como un único acercamiento ante la solución de una problemática amplia y compleja: que nuestra labor arquitectónica parezca constreñirse a los edificios, sean estos individuales o conjuntos de ellos, y que en su preservación tanto histórica como proyectual podemos encontrar nuestra trinchera ante el asalto externo. Revisemos algunos supuestos para ver si esta posición es algo más que buenos deseos sin fundamento, y en todo caso como se puede ampliar y construir un nuevo paradigma que rescate aquello valioso de esa preocupación sin negar las nuevas realidades y el cambio social.

La arquitectura como edificio

Un primer paradigma, con mayor o menor vigencia en la actualidad, gira sobre el objeto de estudio del diseño y la arquitectura. Este objeto de



estudio se centra sobre los edificios dentro de un amplio campo de acción de la cultura general y sobre la cual se dan determinaciones económicas, sociales y políticas. Los edificios son cultura y la cultura en importante medida se da en las edificaciones. Defender y preservar uno conlleva la otra. Se sigue de esto que la implantación de modelos arquitectónicos extranjeros, confronta y debilitan a las culturas locales.

El extremo de esta posición lo vemos en un artículo reciente aparecido en un diario mexicano y en el cual el autor llamaba a la acción para impedir que algunos mexicanos que retornan al país después de una estancia de trabajo prolongada en los Estados Unidos, construyan sus nuevas casas con una marcada influencia Norteamérica. Al hacerlo dice el autor, atentan contra el entorno tradicional del cual una salieron. Puesto de otra manera, tanto su cultura como su estilo de vida originaria habían sufrido transformaciones suficientes por su

estadía en el extranjero, y ambas de aceptarse podrían subvertir como virus a la identidad comunitaria tradicional.

Este concepto paradigmático llevado al extremo se observa como justificación en eventos políticos, económicos, y sociales que van desde la depuración étnica, las invasiones bélicas para proteger un estilo de vida; la prohibición de la importación de bienes y servicios para proteger la producción local comparativamente ineficiente, por solo nombrar algunos cuantos ejemplos extremos. Se sacrifica a una parte de la diversidad comunitaria en nombre del interés por salvaguardar una idea abstracta de la comunidad.

Sobre la Identidad y la Cultura Latinoamericana.

Ligada a lo anterior se tiene segundo paradigma con mayor o menor aceptación, y que nos refiere a la existencia de una identidad cultural latinoamericana. Conviene analizar algunos conceptos básicos antes de



pasar a situar críticamente tal concepto.

Él termino *identidad*, tal como lo describe Francisco Garcia Olvera¹ proviene de *autos* (Griego), y del *ídem* (Latín) y en ambos casos significaba una mismidad permanente. En la actividad del idéntico se da la autenticidad, y de la manifestación de la autenticidad en lo hecho resulta el estilo del que hace.

Cuando una población ha vivido de la misma manera durante un lapso largo de tiempo, por *extensión* se le denomina identidad cultural dado que se enmarcan en un conjunto de costumbres generales aceptadas. Las similitudes que aparecen se tienden a agrupar en modos semejantes (abstracción) y determinar con ello una cierta moral natural. Esta moral, termino derivado del *mormoris* (Latín) y *ethos* (Griego) resulta de vivir de acuerdo a costumbres naturales que a su vez contienen algunas

costumbres admitidas por condiciones contingentes.

Edificios e Identidad Cultural Latinoamericana

Al sintetizar ambos paradigmas podemos llegar inicialmente a dos conclusiones:

Los edificios con mayor permanencia en las comunidades se pueden entender como hechos culturales de identidad que muestran autenticidad y con ello un estilo de su población. Se sigue de ello que preservar dichas edificios es en el fondo un acto de preservación cultural de la comunidad.

Por lo anterior, la inserción de edificios basadas en modelos del extranjero, reproduce identidades diferentes y por ello sin autenticidad local, por lo cual su estilo es contrario a lo natural y lo aceptado.

Inconsistencias de la Arquitectura como Edificación e Identidad

En primer termino revisemos la cuestión de la mismidad. La identidad

¹ Filósofo y docente de CYAD UAM-A, dedicado al estudio del Diseño y autor de múltiples libros sobre el tema.



parte de lo individual y solo por extensión lo hacemos general y comunitario, esto último se torna un concepto relativamente abstracto. Hacemos tanto lo que somos como también lo que podemos ser, y siempre mediado por lo que el entorno nos permite. A lo largo de nuestras vidas sufrimos cambios, y propiciamos cambios.

En ciertas épocas de nuestra vida nos identificamos con otros y al hacerlo encontramos la seguridad de proyectos comunes. Sin embargo, cuando aparecen contingencias y el proyecto común encuentra límites, tendemos a individualmente rehacer nuestro proyecto de vida y esto nos mete en un proceso difícil y complejo donde la voluntad enfrenta nuestras inseguridades.

El principal problema radica en hacer fluidos nuestros proyectos en relación con los de otros dentro de un mismo entorno geográficamente determinado. Nuestro proyecto individual no es complejo en sí, lo

complejo es su relación con los proyectos de los demás.

Si bien es importante entender los proyectos vigentes comunes dentro de nuestras sociedades Latinoamericanas, es vital entender la diversidad, la heterogeneidad, y la complejidad contemporánea que enfrentamos como individuos en nuestros entornos.

Tomando el caso Mexicano podemos fácilmente distinguir una diversidad y heterogeneidad cultural de sus pobladores de tal magnitud que pone en duda una clara identidad nacional. Partiendo de comunidades indígenas diversas y que aun en la actualidad se expresan en sesenta y seis lenguas, con procesos de mezcla entre ellas, y posteriormente nuevos procesos de mestizaje con europeos, negros y asiáticos. Cada momento está expresado materialmente con edificios que señalan la complejidad de la vida en común y las fuerzas dominantes que en cada momento imponen su poder y proponen proyectos dominantes sociales.



Hay quienes piensan que es justamente este proceso histórico con toda su complejidad lo que nos da una identidad nacional. Como muestra de ello contamos con múltiples edificios que van desde lo precolombino, a la conquista, y la modernidad. Nada más claro para entender los cambios de estilo y la autenticidad inherente a cada época que el mosaico de edificios existentes, la diversidad de objetos artesanales e industriales, las costumbres y tradiciones, las articulaciones de lo agrícola con lo industrial y los servicios. En síntesis una diversidad compleja y relativamente articulada.

Podemos tomar una de dos posiciones ante ello: Ese proceso nos ha llevado a lo que somos hoy día, y se constituye en nuestro carácter y personalidad como cultura para enfrentar el futuro; o bien podemos tomar otra posición que muestra que ese proceso es más bien una muestra clara de que el cambio es constante, de que cada etapa tiene

límites insuperables para las tradiciones y costumbres, y que los llamados procesos de globalización son fuerzas contemporáneas que nos habrán de modificar.

El problema de fondo estriba en si debemos proteger a la diversidad con exclusión de las demás fuerzas, o si debemos buscar la integración de lo diverso dentro de condiciones sustentables a todas, aunque ello suponga cambios particulares a cada una. Lo que debe quedar excluido es el simplemente dejar hacer y dejar pasar acriticamente, cualquier ocurrencia dominante.

Un Legado Teórico

En mayor o menor medida, la mayoría de los arquitectos latinoamericanos nos hemos formado en escuelas que en algún momento se influenciaron tanto del pensamiento de La Bauhaus (1919), del IIT en Chicago (1937), y de la Escuela de Ulm(1954.)Un aspecto de esta serie de influencias que



normalmente paso desapercibido es destacada por Víctor Margolin²

En un reciente escrito³ nos hace notar que la Bauhaus de Walter Gropius, tenía el objetivo central de unir las artes y las artesanías en un currículo de diseño que produjera una unidad de arquitectura y las artes decorativas. Suponía que era una cuestión de simplemente establecer talleres donde los alumnos aprendieran una serie de artes manuales de grupos de artistas y artesanos.

Su modelo se baso en un ideal utópico de comunidad donde la vida era simple y en donde resultados maravillosos vendrían de un entendimiento intuitivo de lo que se tenía que hacer,

Y por ello nunca se enfatizo ni los estudios teóricos ni los históricos.

Junto con los Vkhutemas en Moscu, los Bauhaus se esforzaron por

representar en su currícula las fuerzas del modernismo. Pero ello en base de las ideologías del arte y en las teorías intuitivas que no dan elementos hoy día para enfrentar la complejidad del entorno.

Laszlo Molí-Nagy, alguna vez parte de los Bauhaus, dirigió una escuela en Chicago que después llego a ser el IIT. A pesar de ser un seguidor de las teorías intuitivas, tuvo la visión de invitar a filósofos y científicos a dar cátedras. Con ello se dio un intento de mostrar al alumno las condiciones del mundo moderno. De ser un binomio arte-tecnología, el diseño ahora se enmarcaba dentro de una unidad mayor, la de arte-ciencia-tecnología.

En Europa el Hochschule für Gestaltung en Ulm, se alejo con mayor claridad del modelo de las artes y artesanías y sus docentes enfocaron su modelo en la ciencia y la tecnología mas que en el arte. Sus pioneros buscaron un modelo universal de educación, el cual fallo en abordar la complejidad

² Víctor Margolin es profesor de la Universidad de Illinois en Chicago, autor de múltiples obras y cofundador de publicaciones periódicas Design Issues, Design Studies, The Design Journal.

³ *La Globalización y el Futuro del Diseño*, Seminario del Departamento de Investigación y Conocimiento del Diseño CyAD, UAM-A 2004.



cultural del mundo que hoy conocemos.

Los Bauhaus duraron abiertas catorce años, los Vkhutemas diez, y Ulm catorce. Esos treinta y ocho años del siglo veinte fueron sumamente influyentes. Dejaron en la memoria colectiva del resto de las escuelas tanto los conceptos de arte-tecnología, como el de arte-ciencia – tecnología. Pero de la misma manera dejaron un concepto de sociedad de cultura y de entorno utópico y de mínima complejidad.

En mi opinión no pudo ser de otra manera, dado que esos momentos históricos se enmarcan dentro del propio nacimiento y desarrollo del mundo moderno. Se enfrentaron a cambios que solo sospecharon provenían del desarrollo industrial y no tenían bases ni perspectiva para entender que en realidad era un proceso que modificaba de raíz la cultura agrícola del pasado hacia una nueva forma de vida urbano-industrial. No se podía entonces prever que este proceso

desembocaría en la complejidad actual.

En la fundación de CyAD UAM en 1974, los pioneros buscamos articular esas influencias teóricas con un concepto de usuario del diseño enclavado dentro de una realidad social específica. Dimos una gran importancia a la integración de las diversas profesiones del diseño con elementos comunes y específicos, y sobre todo con problemas derivados de entornos culturales diversos. Por ello llegamos a una curricula diferente a todo lo vigente entonces. Esta enorme diferencia suponía un plantel profesional de investigador-docente, capaz de enfrentar nuevos retos y proponer soluciones alternativas.

Con el tiempo pasado, treinta y un años, debemos admitir que a pesar de logros interesantes y proyectos exitosos, también tenemos retrocesos hacia los viejos conceptos y en conjunto no hemos podido andar los nuevos caminos previstos.



La Complejidad

Lo que fue difícil prever en la primera mitad del siglo veinte, empezó a clarificarse hacia el fin de la segunda mitad del siglo, y bien entendido se constituye en la problemática fundamental del presente siglo veintiuno.

Por un lado el paso acelerado de la economía agrícola a una industrial y de servicios, con la inclusión reciente de la información, y aunado a ese proceso la configuración mundial del estado-nación y sus múltiples interpretaciones de democracia. La aparición del estado benefactor y sus nuevas instituciones sociales, y conflictos bélicos a escala mundial, regional y local. Social, y culturalmente se dieron grandes modificaciones en las formas de trabajo, de relaciones y estructura familiar, de educación básica y especializada, de convivencia urbana y de movilidad geográfica y económica.

En este brevisimo análisis podemos enmarcar nuestras dudas iniciales al

hablar de una forma de vida permanente, común y tradicional. Nuestros diferentes países Latinoamericanos son cada uno, entornos complejos con diversos grados de desarrollo económico, político y social. En mayor o menor grado heterogéneos en su composición étnica, e igualmente heterogéneos en la distribución interna de la riqueza y la educación.

Es en estos entornos cada vez más complejos que podemos entender los procesos de globalización. Poco o nada que ver con los procesos coloniales del pasado, separados cada vez mas de los conceptos de países industrializados y países en vías de desarrollo, y aun de los conceptos de empresas transnacionales.

Los actuales procesos de globalización están deteriorando y modificando lentamente conceptos como estado-nación y sus soberanías constitucionales hacia organismos internacionales, y nuevas



articulaciones de la sociedad civil ante sus propios gobiernos.

Se dan en mayor o menor grado migraciones poblacionales entre países y las nuevas inclusiones de migrantes están volviendo complejas las culturas de los países que los reciben. La información electrónica circula con mayor libertad y la tecnología electrónica esta modificando la manera como se organizan, elaboran y distribuyen productos y servicios todo tipo y tamaño de empresas.

Factores como los anteriores y muchos mas que no se incluyen en el presente trabajo nos dan nuevas perspectivas para enfocar al diseño y la cultura. No podemos dejar de mencionar, sin embargo, una ultima cuestión poco conocida pero con enormes alcances a las realidades Latinoamericanas en los próximos cuarenta y cinco años: La modificación de las pirámides poblacionales hacia sociedades envejecidas, si tomamos como

referencia las todavía pirámides poblacionales de jóvenes.

Este nuevo horizonte que ya se vislumbra en el Uruguay, pronto será generalizado dentro de nuestro continente, en Europa y Asia. Mas allá del dato obvio de los sistemas de pensiones y de jubilación, debemos empezar a comprender las enormes implicaciones en todo lo que hacemos. Como trabajamos, que tecnologías utilizamos, como conformamos estructuras familiares, como construimos la economía familiar, e institucional. Que haremos con todos los procesos que hasta la fecha se basan en la inclusión de jóvenes cuya mano de obra es barata. Como pasaremos a procesos laborales de gran eficiencia y productividad que permitan bienestar en poblaciones dentro de las cuales uno de cada cuatro miembros tendrá mas de sesenta años y una expectativa de vida de ochenta.



La Cuestion Arquitectonica en la Complejidad

La complejidad apuntada, conlleva multiples determinaciones y muchas de ellas son nuevas. Por solo mencionar algunas diremos:

Cada proyecto que hacemos hoy día, se inscribe dentro de un entorno diseñado y complejo.

Los usuarios tienen en lo individual sus propios proyectos de vida, siendo un acto principalmente abstracto, proponer proyectos comunes validos para todos.

El entorno complejo se constituye por múltiples capas como son las políticas financieras, productivas, gubernamentales y estas sobre posiciones de capas son en casos contradictorias y en otras sinergias.

El entorno contiene la realidad terrestre física y esta tiene sus propias determinaciones, a veces caóticas en términos de clima, temperatura, lluvia y múltiples mas.

El entorno contiene y enmarca a múltiples formas de vida animal y

vegetal que cohabitan y codeterminan la vida humana.

Los edificios, la calidad del agua y el aire, la preservación de especies vegetales y animales, la erosión de las tierras son solo algunos ejemplos de elementos que se deben entender en conjunto, en totalidad. No son partes que mecánicamente se pueden resolver en lo individual siguiendo la visión del siglo veinte. Prácticamente todos las ciencias en la actualidad entienden el factor entorno, o sea, la interdependencia del todo en el comportamiento de cada entidad, y el valor del ordenamiento en conjunto para el desarrollo individual de cada entidad. Esta interdependencia es particularmente cierta en entornos altamente diseñados como lo son los urbanos, los suburbanos y crecientemente el campo. Cada nueva entidad pasa a formar parte del orden existente y de alguna manera lo afecta. Por ello debemos hablar hoy día de los proyectos nuevos, como modificaciones del entorno



existente y no de edificios como entidades aisladas.

Sugiero que hemos pasado en el siglo veinte de los conceptos generales de arte-tecnología al de arte-ciencia –tecnología, o sea, de entidades con gran valor individual y relativamente interrelacionados con el resto, hacia un más amplio entendimiento sobre esa interrelación u ordenamiento del todo en la vida misma de cada entidad. Probablemente eso nos lleve a un nuevo concepto general, el de ciencia-tecnología-diseño.

Una propuesta ante la globalización latinoamericana

Ante los paradigmas más tradicionales y sus inconsistencias expuestas, sugiero una alternativa más amplia para el desarrollo profesional, educativo y de investigación en nuestros diversos países como regiones específicas dentro de un marco amplio llamado Latinoamérica.

1er punto

El objeto de estudio de la proyectación arquitectónica se enmarca en un campo de acción llamado entorno. Cada entorno es original y complejo, porque esta compuesto de elementos terrestres geográficamente específicos; de objetos y artefactos culturales, que sirven de extensiones a las acciones de sus pobladores; por proyectos de vida individuales expresados por maneras de actuar, que pueden o no ser apoyados por la conformación de su entorno actual; y tienen una historia y nuevos futuros en permanente adaptación.

Sus entidades o partes están interrelacionadas y son interdependientes por ello cada cambio afecta al conjunto. Cada proyecto arquitectónico nuevo, por tanto, tiende en alguna medida al reordenamiento del conjunto, a promover acciones determinadas y a la vez constreñir otras.



Lo que un proyecto mejora a ciertos pobladores puede limitar directamente las acciones de otros, o indirectamente limitar a todos al deteriorar condiciones terrestres como son el clima, la calidad de los medios (agua, viento.)

Visto así, el objeto de estudio arquitectónico y en particular el proyecto arquitectónico *propone la modificación del entorno específico para mejorar lo que este ofrece a las acciones de sus pobladores*⁴. Este postulado es consistente con lo que otras múltiples disciplinas del conocimiento también hacen al buscar modificar entornos con otros medios y sobre entidades particulares: Las políticas económicas y financieras, las leyes y reglamentos, la educación, las tecnologías etc. Cada una en lo particular y todas ellas en conjunto promueven la aparición de objetos materiales o bien

⁴ Esta definición es consistente con las propuestas teóricas de autores como Abraham Moles “*Las Ciencias de lo impreciso*”, y James J. Gibson “*The Ecological Approach to Visual Perception*”. Ambos considerados fundamentales para entender las aportaciones de la micro psicología contemporánea.

de artefactos de información, ambas para el reordenamiento de los entornos que favorecen acciones derivadas de proyectos de vida individuales de sus pobladores. Esto al menos se postula en las llamadas sociedades democráticas.

2do punto

Al entender el proyecto arquitectónico como modificación del entorno, lo que hacemos es poner en una más justa dimensión a los edificios como partes de un sistema complejo y rompemos el concepto del edificio como entidad relativamente independiente con valores intrínsecos. Los edificios son en realidad objetos mas o menos permanentes que contienen objetos y artefactos móviles, o semipermanentes, y se organizan en cuartos y circulaciones dentro de los cuales los seres humanos llevan a cabo acciones individuales incorporando (volviéndoles parte de



su cuerpo como extensión para actuar) esos objetos.

De ahí que la cuestión central del proyecto sea en que medida esta organización apoya a las acciones de sus pobladores como una de sus partes y definida por el conjunto de ellas.

A lo largo del tiempo, caracterizamos a los conjuntos diferenciados de acciones humanas como entornos: familiares, de trabajo, de recreación, de educación y otras. Estas caracterizaciones generales requieren de mayor profundidad cuando abordamos proyectos: Que familia, que empresa, que institución educativa? A mayor profundidad podemos encontrar formas mas precisas de estilo de vida, autenticidad y estilo propio. Lo que nos lleva a comprender las diferencias y lo común con otras familias o instituciones.

Las sociedades contemporáneas se tornan complejas porque han variado las condiciones, la calidad de organización, la diversidad de la

estructura familiar, la educación, los ingresos y muchos otros factores que lejos de poder agruparse en identidades comunes, mas bien propician una necesidad de armonización y tolerancia de lo diverso. Y lo que hace más complejo el proyecto es que este incide en entornos altamente diseñados por los procesos de urbanización generalizados.

3er punto

La complejidad tiene una realidad endógena y una exógena. Cada uno de nuestros países se conforma en el tiempo con muchos elementos particulares y otros comunes a todos. Los hay similares pero no iguales: Composición étnica, recursos naturales, recursos productivos, desenvolvimiento económico, político y social, lenguas diversas y comunes, distribución del ingreso y acceso a la educación entre otros.

Cada realidad endógena tiene una relación con el exterior que tiende a modificarla, hundirla o promover su



expansión. Para los países Latinoamericanos el horizonte de lo posible ha girado en sus visiones hacia Europa y Los Estados Unidos de Norteamérica. En buena medida el horizonte Asiático no ha tenido la misma importancia, y el Africano se evita tanto por lo que conocemos como lo que no queremos aceptar como viable para nosotros si fallamos en el camino.

Queramos o no, estamos volcados a una interrelación de lo interno con su complejidad y lo externo con la propia. Eso ya lo sabemos y tiene múltiples consecuencias. Entre ellas destaco que una visión parcial de las cosas, de concentrarnos en las partes y no en el sistema interno-externo, no ayuda ni a la comprensión de los fenómenos ni a la promoción de alternativas al futuro.

Una visión más amplia, mas holística de nuestra profesión y nuestras sociedades nos permite mejor ubicación y acciones más eficientes en la armonía y tolerancia de lo complejo.

El ejemplo de Bilbao

Para ilustrar lo anterior podemos brevemente ver de dos maneras el Guggenheim de Bilbao. La elección del proyecto de Gehry puede resultar una incógnita para unos y una lógica a otros.

En el primer caso se puede argumentar que tal edificio es una intrusión absurda en un contexto de gran identidad histórica como Bilbao. Un ejemplo de tecnología cuya apariencia y significación tiene poco a nada que ver con la cultura local. Para otros es motivante el edificio en sí mismo, es interesante el proceso proyectual sin planos y basado en maquetas a diferentes escalas, o simplemente las formas, texturas, escala, simetría y unidad son un ejemplo de lo distinto.



Imágenes extraídas del portal www.Bilbaoinformacion.com

En ambas líneas de argumentación esta ausente el concepto lógico de la elección. Sin embargo, visto desde un

marco más amplio, podemos llegar a argumentos distintos.

La sociedad de Bilbao a lo largo del siglo veinte tuvo múltiples etapas en su desenvolvimiento. Una gran base industrial en el ramo del acero que tuvo etapas de mayor o menor generación de riqueza dados los mercados mundiales y una producción industrial regional de bienes de buen nivel; procesos políticos complejos con múltiples efectos sobre la vida cotidiana por una relación conflictiva con otras regiones de España que propiciaron momentos y etapas de identidad común de sus pobladores.

Sin embargo, hacia el fin de siglo, los procesos políticos han llegado a mejores y mayores relaciones de armonía interna y externa, y la realidad industrial y su generación de riqueza requieren no solo la ampliación de mercados, sino la reconversión tecnológica necesaria para competir en la naciente Unión Europea.



BILBAO, EJEMPLO DE TRANSFORMACION DE UNA URBE⁵

Bilbao ha afrontado el siglo XXI con una verdadera energía renovadora. Es perceptible la sorpresa de aquellos visitantes que conocían el Bilbao industrial de hace diez años y volviendo hoy a "El Botxo" se encuentran con una urbe de servicios, negocios y cultura de primera magnitud. Pero más llamativo aún que la transformación estructural de la Villa es el asombroso cambio perpetrado en la autoestima de sus habitantes, que han pasado del desánimo provocado por la crisis económica de los años 90, al optimismo y el orgullo de vivir en una ciudad que ha realizado un extraordinario ejercicio de voluntad de cambio.

Bilbao es un ejemplo de urbe que ha creído en su propia capacidad de progreso y que ha apostado fuerte por la regeneración de espacios urbanos degradados, la inversión en infraestructuras culturales y la creación de una arquitectura de vanguardia que quedase como ejemplo futuro de su afán transformador. Es innegable la labor que el [Guggenheim](#), obra genial del arquitecto Frank Gehry, desarrolló como instrumento fundamental de esta reestructuración. Sin embargo, es mucho antes, a mediados de 1991, tras la restauración de la Plaza Nueva del Casco Viejo bilbaino, cuando se puso en funcionamiento un motor de cambio que todavía no ha parado.

www.Bilbaoinformacion.com

En un entorno tal, las fuerzas económicas y políticas de mayor peso en Bilbao, se dan a la tarea de promover modificaciones de gran envergadura cuya finalidad es la adecuación del entorno a las nuevas acciones que requiere el proyecto de

integración al mercado Europeo propuesto.

Desarrollan una gran inversión en obras de infraestructura y viales; de inversión en centros de educación bajo el eje de la información y en particular la tecnología electrónica; se apoyan en las nuevas generaciones que se identifican con Europa en general y esperan que el conjunto de estas y otras muchas medidas puedan dar un proyecto contemporáneo y sustentable a su población.

Como ha sucedido en el pasado, toda sociedad que se propone cambio de paradigmas, refuerza estos tanto interna como externamente con objetos materiales que representan hitos visibles: La Torre Eiffel, El Palacio de Cristal, Las Pirámides, las Catedrales, las Ferias Mundiales entre otras.

Sugiero que La selección del proyecto de Ferry tiene una lógica clara dentro de la anterior argumentación. No solo apoya el paradigma de la revolución digital,

⁵ Extraído del portal web Bilbao, 2005



sino que en sí mismo solo pudo ser pensado, proyectado y construido con el uso de nueva tecnología y proceso proyectual.

Sin bien no hace gran uso del acero de Bilbao, como si lo hacen las torres Petrinas con la industria del concreto en Malasia, el edificio de Gehry si se apoyo en el gran conocimiento de la ingeniería del acero en Bilbao, en donde los constructores locales no solo lograron construirlo, sino que avanzaron la tecnología constructiva. Quizá algo menos conocido sea el hecho que esos constructores lograron lo que otros constructores en Estados Unidos no pudieron con obras similares de Gehry: respetar el tiempo de ejecución y los costos del presupuesto aprobado.

Visto en este marco, el museo adquiere otra dimensión y el enorme flujo de visitantes que en su conjunto han aumentado significativamente no solo la cantidad de turistas sino el tiempo de estadía por visitante a la ciudad, son datos duros que solventan la inversión realizada. Pero

más significativo que esto y menos medible es la articulación del museo como una parte mas del cambio social y productivo amplio del proyecto general de la sociedad en Bilbao.



Conclusión

Las discusiones sobre identidad, cultura y arquitectura adquieren sentido en la medida en que sus conceptos se deriven de una apreciación, entendimiento y apoyo de los múltiples proyectos individuales de vida de sus pobladores. Son fundamentalmente una propuesta hacia el futuro en donde se articulan los elementos históricos vigentes y presentes, con las mediaciones y modificaciones presentes para propiciar entornos que sirvan de apoyo a las múltiples y contradictorias acciones de todos las especies vivas que los integran.

La llamada globalización, como proceso de cambio estructural este presente mas allá de la voluntad institucional, e individual.

Probablemente muchos de nuestros países Latinoamericanos no están alcanzando a definir una propuesta amplia, armonica y tolerante de la complejidad real de sus sociedades y menos aun de proyectos que no

modelos únicos, de sus posibilidades de desarrollo.

En estos términos es sumamente difícil clarificar una identidad, autenticidad y estilo común generalizable y dominante. Probablemente debemos aceptar la nueva realidad de lo complejo, lo contradictorio y el cambio como paradigma y visualizar nuestras propuestas, y aumentar nuestros conocimientos para poder aportar nuevamente al desenvolvimiento social.